

## «Más que bajar, he subido de los bajos fondos, y los huelo»

C. P.

**SANTIAGO** | Los bajos fondos de una gran ciudad, con todo el dolor, las miserias del alcohol, las drogas y la prostitución que anidan en ellos son el universo de *Tigre Manjatan*, la novela negra de Javier Puebla que acaba de publicar la editorial Algaída. Al protagonista, Arturo Briz, al que conocen por el apodo de Tigre Manjatan, es un periodista estafalario y, en el fondo, un sentimental. La historia gira en tono a su extraña y cálida relación con una prostituta, Emilia, o Natalia, que escribe poesía. Que ella fuera poeta fue el argumento de algunos editores para rechazar esta novela, en la que Puebla trabajó 14 años.

—¿Existió, o existe, la joven prostituta de su historia?

—Conocí a una chica que era prostituta y que me enseñó los

poemas que escribía. La vi una vez y a los pocos días supe que había sido asesinada a navajazos. No sé cómo se llamaba, porque a partir de ese dato la recreé.

—¿Y a Tigre y su dominio de los bajos fondos?

—He vivido mucho, y más que bajar he subido de los bajos fondos. Los conozco muy bien. Los huelo hasta tal punto que soy capaz de encontrar cualquier cosa en una ciudad que no conozca, como Santiago. Me muevo como pez en el agua en ese ambiente, lo mismo que en un ministerio o en un periódico.

—¿Por qué tardó 14 años en escribir el libro?

—Quería que esta novela saliese. Soy muy intuitivo, y tenía que sentirla viva. Por eso la reescribí muchas veces. El primer borrador lo escribí en Barcelona y lo dejé aparcado, porque me fui



Javier Puebla, en su visita de promoción de la novela en Santiago

a Dakar como agregado comercial de la embajada. Después se lo ofrecí a Heralde, pero acabé retirándosela porque no hacía más que darme largas. Por el medio hubo otros libros, porque nunca me dedico a uno solo. De jovencito los escribía de cinco en cinco, de diferentes géneros.

Claro que publicados solo tengo siete. Y *Tigre Manjatan* en realidad es el primero de una trilogía en marcha. El segundo sale en septiembre, también en Algaída, y el tercero, que es un novelón, saldrá cuando yo quiera y con quien quiera, y ya hay editores detrás.

—¿Qué claro lo tiene, no?

—Pues sí; es la mejor, sin ninguna duda, y no soy nada vanidoso. Parte de ella la escribí en Ares. Tengo la sensación de que me ha salido un clásico. Está afilada como un cuchillo y lista; ni la toco.

—¿Se va a resarcir del rechazo de algunos editores a Tigre?

—No, no soy vengativo. Creo que esta novela ha llegado adonde tenía que llegar, que Tigre ha caminado solo y que lo está consiguiendo él. Estoy muy orgulloso de esta novela.